

MORFOLOGÍA DE GRIEGO ἀέξω, ἀξάνω, ἀξέω, ἀξω

F. R. ADRADOS

El diccionario de Liddell-Scott-Jones (LSJ) clasifica estos verbos en dos entradas:

1. Bajo ἀέξω "poet. form of ἀξω (ἀξάνω)" se nos dan formas de pres. (incluido el impf.) de este verbo, más otras de aor., fut. y plusp. con el alargamiento -η- (ἀεξήσω, etc.).

2. Bajo ἀξάνω, "also ἀξω", se dan las formas derivadas de ἀξ-, ἀξαν- y la vocal temática y, además, formas de diversos temas con el alargamiento -η-, sin indicar si corresponden al primero o al segundo de los dos verbos. Por otra parte, una forma ηῦξετο en Hes. *Th.* 493, Hdt. 3.39 es calificada de impf., evidentemente de ἀξω; no se considera la hipótesis de que pueda ser aor. de ἀξάνω, como ἔμαθον de μανθάνω.

En cuanto a ἀξέω, ni siquiera es mencionado, aunque a él corresponden las formas ἀξί, ἀξίτω, que se mencionan aparte ("prosper! in epitaphs") sin referencia alguna a que se trata de formas verbales, concretamente imperativos.

Es diferente el tratamiento de estos verbos en nuestro *Diccionario Griego-Español* (DGE a partir de aquí): cada uno tiene una entrada diferente. La primera, ἀέξω¹, es paralela a la de LSJ: contiene las formas de pres. e impf. más las de otros temas alargadas con -η-. Esto es justo: desde el punto de vista griego se trata de una raíz diferente de ἀξ-, por más que el sentido sea el mismo y que desde el punto de vista indoeuropeo se trate de dos variantes de la misma raíz con el mismo alargamiento: vienen respectivamente de **H₂eH₃-s-* y **H₂uH₃g-s-*, es decir, de un grado Ø/P y uno Ø/Ø, ambos con vocalización previa (prótesis) de la laringal inicial².

En cambio, como queda dicho, separamos los otros tres verbos³. Bajo ἀξω damos, en primer lugar, las formas con vocal temática más

¹ En *Diccionario Griego-Español*, vol. I, Madrid, C.S.I.C., 1980, p. 60.

² Cf. mis *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, 2ª ed., Madrid, C.S.I.C. 1973, p. 439. Sobre la prótesis, cf. el mismo libro, p. 70s., así como *Nuevos Estudios de Lingüística Indoeuropea*, Madrid, C.S.I.C. 1988, p. 159s.

³ En el vol. III, actualmente en prensa.

desinencia, incluídas las de tipo ηῶξετο, que en sí podían ser, como decíamos, aoristos de αὔξανω. Pero todos los ejemplos que conocemos (así Hes. *Th.* 493, Hdt. 3.39, Pl. *Pri.* 320 a, *Mx.* 238 b, Athenio l. 16) son claros imperfectos, con el valor aspectual correspondiente. Damos también la totalidad de las formas de otros temas alargadas con -η-. Bajo αὔξανω damos únicamente las formas temáticas, incluidos imperfectos como Hdt. 5.92 ηῶξάνετο, Ar. *V.* 638 ηῶξανόμην. Y bajo αὔξεω damos tan solo las formas de este tema, presentes e imperfectos.

Como en otros casos, la atribución a tal o cual tema de presente de los temas de aor., fut., perf. y aor. pas. tiene, sincrónicamente, algo de arbitrario.

Es claro, sobre todo, que αὔξεω es una creación tardía, de época imperial y bizantina, sobre los temas que comenzaban por αὔξη-: era sin duda entendido como un pres. correspondiente a estos temas, aunque históricamente son más antiguos. En fecha anterior y en otros niveles de lenguaje en esta misma, estas formas con αὔξη- eran consideradas como integradas en la conjugación ya de αὔξω, ya de αὔξανω. Pero es más probable que fueran atribuídas a αὔξω, al menos en época clásica. En ella, efectivamente, el tema αὔξαν- se emplea en los sentidos concretos de "hacer crecer", "crecer", mientras que αὔξω y las formas que comienzan por αὔξη- tienen con frecuencia sentidos figurados, referentes al crecimiento en poder o prosperidad. Por otra parte, αὔξανω es menos frecuente y más reciente (lo conocemos desde Píndaro, αὔξω desde Hesíodo).

Parece, pues, sostenible la postura, dentro de lo que tiene de convencional el sentido griego de la conjugación en una serie de verbos, de referir αὔξη- a αὔξω y no a αὔξανω. Este es un verbo más reciente y raro, menos diversificado semánticamente, y no parece aceptable ponerlo como cabeza de un lema en que también entre αὔξω, como hace LSJ. Pero lo que es evidentemente claro es que las formas con des. secundaria αὔξέ/o- son del primero de los dos verbos, no aoristos del segundo. Y que esto sugiere la pregunta de por qué αὔξανω no tiene un aor. paralelo a ἔμαθον y otros del mismo tipo.

Y hay otros problemas todavía en este grupo de verbos, problemas que afectan también a ἀέξω. Mientras que en griego, en general, un tema verbal con alargamiento -s- y des. primarias es un futuro, aquí es un presente y para crear el futuro hay que acudir el alargamiento -η-, añadido al tema ya alargado. Esto no afecta, naturalmente, a αὔξεω, que es un derivado secundario. Otro problema es el de por qué estos temas con -s- se resistieron a funcionar como aoristos, que hubieron de

formarse, también, con -η-. Y otro el de por qué, cuando con dicho alargamiento se creó toda clase de temas, siempre se mantuvo el alargamiento -s-.

O sea, en resumen. Αὔξω tiene un *status* especial entre los temas con -s-, en cuanto que no es futuro y parece un verbo monotemático, con -s- en todos los temas, que solo secundariamente ha adquirido una conjugación completa gracias al alargamiento -η-. Y αὔξανω tiene a su vez un *status* especial entre los verbos en -άνω, en cuanto parece, al menos originariamente, un verbo monotemático y, desde luego, no tiene un aor. radical temático. Veremos que también se creó en fecha tardía un verbo αὔξύνω.

Todo esto nos lleva a intentar penetrar en la historia de estas formaciones. Lo cual equivale a penetrar en la historia de la creación de la conjugación indoeuropea y griega: un proceso largo y contradictorio, lleno de anomalías y de conservación de arcaísmos y creación de formas innovadas. Desde luego, este grupo de verbos se despegaba de lo que es habitual en griego y esto debe ser interpretado históricamente. Y cuando se hace una descripción sincrónica, se debe presentar un cuadro lo más claro posible de las distintas formas y su integración en el sistema o los sistemas del griego antiguo.

II

Todo lo que sigue a continuación debe entenderse a partir de los puntos de vista que nosotros y otros varios autores hemos sostenido en relación con el origen de la flexión verbal indoeuropea. La teoría consiste en que el tipo más antiguo de flexión es el monotemático, conservado en anatolio y del que quedan huellas en otras ramas lingüísticas, el griego entre ellas (la flexión de εἰμί, φημί es todavía prácticamente monotemática, con alguna adición secundaria). Un tema verbal da con desinencias primarias un presente de indicativo (no se han creado todavía el subj. ni el opt.), con secundarias un pretérito; sin desinencias o con desinencias especiales un impvo. El sistema politemático posterior procede de ensamblar en una conjugación verbos originalmente diferentes.

Puede tratarse de temas derivados de una misma raíz o de temas de diferentes raíces (verbos polirrizos). El primer caso es a todas luces el más frecuente. Por ejemplo, llamando R a la raíz y -e/o a la vocal temática, dos verbos R-e/o- y R-s-e/o- pueden o bien ser sinónimos o bien ponerse en relación como verbo básico y verbo que se interpreta

como derivado o deverbativo: causativo, iterativo, desiderativo, etc. Esto es bien conocido en het., toc., ai., etc., incluso hay huellas en griego. Se piensa que esa oposición de verbo base y desiderativo con *-s* es la que creó en i.-i., gr. y bált. la oposición pres./fut., con dos temas diferentes ya.

Ahora bien, este origen secundario del fut., relativamente reciente, es cosa comúnmente aceptada. Lo es menos el acoplamiento de tres verbos diferentes para crear el sistema pres./aor./perf. Limitándonos, aquí, al sistema pres./aor. sigmático, se trata de postular, simplemente, que, por ejemplo, un verbo **lu-e/o-* con desinencias primarias (de donde el pres.) y secundarias (de donde el imp.) se integró en una única conjugación con un verbo **lu-s-* (raramente **lu-s-e/o-*) con solo desinencias secundarias (de donde el ind. aoristo). De ahí el sistema de gr. λύω / ἔλυον / ἔλυσα. Hay que pensar que la forma sigmática temática con primarias o bien se perdió o bien tomó un valor deverbativo, de donde, en el caso que hemos visto, el futuro, de creación a todas luces más reciente que los aoristos sigmáticos, más difundidos. Hay un proceso paralelo para la creación de subjuntivos sigmáticos.

Naturalmente, es imposible entrar en el detalle de la teoría, que hoy goza de una aceptación bastante amplia. Venimos defendiéndola desde una publicación de 1962 y luego en otras numerosas⁴.

Volviendo a los temas en *-s*, vamos a ocuparnos en primer término del problema que nos plantea en griego el hecho de que αὔξω no sea un futuro, como parecía esperable; lo mismo ocurre en otro verbo, ἀλέξω. El mecanismo por el que a un verbo temático o atemático se le opone uno de igual raíz, pero con *-s-e/o-* (con *-se-je/o-* en los futuros contractos), el cual queda convertido en un tema de futuro (λύω/λύσω, φημί/φήσω), no ha funcionado, evidentemente, en estos verbos.

Hay que recordar, para empezar, que no todos los temas en *-s* han tomado en todas las lenguas valor desiderativo, que es el punto de partida y el modelo para la creación de los futuros en cuestión. Prescindiendo de otros valores deverbativos, como el frecuentativo en

⁴ La publicación a que aludo es *Hethitisch und Indogermanisch*, en *II. Fachtagung für Idg. und allgemeine Sprachwissenschaft*, Innsbruck 1962, p. 145-151. — Posteriormente: *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, 2ª ed., Madrid 1974 (donde en p. 877s. se reedita el artículo *On Indoeuropean sigmatic verbal stems*, originalmente en *Arch. Ling.* 2 (1971), p. 95-116); *Lingüística Indoeuropea*, Madrid 1975; y *Nuevos Estudios de Lingüística Indoeuropea*, Madrid 1988 (donde en p. 359s. se reedita en español el artículo *Indoeuropean s-Stems and the origins of Polythematic verbal Inflection*, *IF* 86 (1981), p. 96-122). En estos trabajos se da abundante bibliografía sobre el tema. Será tratado de nuevo en un *Manual de Lingüística Indoeuropea* en preparación (en colaboración).

het. y el causativo en toc. (que indican que estas especializaciones son secundarias), subsisten aquí y allá temas en *-s* sin valor especial: esta es la base de los diversos valores deverbativos, de los usos aorísticos y subjuntivos y, también, de la conversión de la *-s* en desinencia primero de 2ª y 3ª, luego de 2ª.

En het. hay *au-* y *aus-* "ver", *ištamašmi* "oigo" de *ištaman-* "oído", *paš-* "tragar" frente a véd. *ápāt*, en lat. *uiso*, *quases* (de **-ds-*, **-ss-* respectivamente) junto a *uideō*, *quaerō*, etc. Otras veces hay uso generalizado de *-s-* sin valor especial: junto a las formas griegas mencionadas pueden citarse het. *ištamaš-* (véase arriba), *punuš-* "preguntar". También sucede en esta lengua que hay formas con y sin *-s-* en el curso de la flexión personal (la *-s* acabó por hacerse desinencial). Por otra parte, incluso allí donde la *-s-* tiene un valor deverbativo en términos generales, se conservan huellas de uno indiferente. Y hay que recordar que en los temas nominales este valor indiferente de la *-s-* derivativa es habitual.

Sin entrar en mayor detalle, este y tantos alargamientos, según se ha estudiado más despacio en la bibliografía arriba mencionada, tienen en el origen un valor indiferenciado. Los valores específicos se han creado en diferentes lenguas o grupos de lenguas dentro de muy concretas oposiciones. Así en el caso de *R-e/o-* frente a *R-s-e/o-* (λύω/λύσω), según hemos visto. Pero no siempre se llegó a esto: previamente ha habido oscilación entre las formas con y sin *-s-*, usadas como sinónimas. Y a partir de este estadio, en ocasiones en tal raíz se ha estabilizado la forma sin *-s-*, en otra la con ella. Y esto ha variado según las lenguas.

Esto es precisamente lo que ha pasado con nuestra raíz: según las lenguas se ha generalizado una u otra forma. Y cuando se ha generalizado la con *-s-*, al no haber una oposición **αὔγω/αὔξω*, esta segunda forma no ha podido pasar al futuro. Al ser presente, si se quería formar secundariamente un futuro, tenía que ser diferente.

Sucede, efectivamente, que en determinadas lenguas se ha mantenido la forma de la raíz terminada en *-g* mientras que no aparecen huellas de la en *-gs* o estas huellas están en vocabulario aislado. Esto es lo que sucede en lit., donde el verbo correspondiente es *áugu* "crecer".

En toc., germ. y lat., en cambio, encontramos formas ya con *-g*, ya con *-gs*: toc. A *oksismān* "que crece" / *okar* "crecimiento", gót. *aukan* "crecer" / gót. *wahsjan* "crecer", *wahstus* "crecimiento"; lat. *augeō* / *auxi*, *auxilium*. Ahora bien, en estas lenguas las formas con *-s* no pueden dar un futuro, no lo hay de este tipo en ellas. En germ. la *-s* está en todo el verbo con vocalismo pleno: junto a *wahsjan* hay el perf. *wōhs*

o/ y hay formas correspondientes en otras lenguas, lo que quiere decir que las formas sin y con *-s* están separadas en dos verbos diferentes, con diferente grado vocálico de otra parte. En lat. se acoplan en el mismo, pero solo como pres. y aor., el fut. es *augēbō*.

Si pasamos al ai., es sabido que aquí sí hay fut. sigmático, que se diferencia del desiderativo en que este lleva reduplicación y el fut. una característica *-sje/o-* (*didrk̄sate* de *dar̄s* "ver" / *bhavis̄yati*). Pero nuestra raíz es un caso especial. Quedan huellas de formas sin *-s* como *ugrā* "fuerte", pero en las formas verbales la *-s* se ha hecho solidaria con la raíz en todo el verbo (y en muchos nombres como *vākṣanam* "fuerza"). En el *Veda* encontramos en pres. un causativo *vakṣaya-*, *ukṣaya-* (luego hay también formas básicas *úksati*, *vákṣati*), hay formas de aor. *okṣis*, *okṣat*, otras de perf. derivadas de *vavakṣ-*. No hay posibilidad de un desiderativo y tampoco hay un fut.

La situación del ai. se aproxima así a la del gr., pero este va más lejos todavía. En efecto, *αῦξ-* y *ἄεξ-* están aislados, sin formas en *-γ* al lado. Incluso en los nombres (*αῦξη*, *αῦξη-*, *αῦξι-*, *Αῦξίω*) la raíz lleva siempre *-s*: es la forma que se ha generalizado totalmente. Imposible, pues, sacar de aquí un futuro directamente: ha habido que acudir a derivaciones secundarias con *αῦξη-*.

Así, la anomalía de que *αῦξω* sea un pres. y no un fut. se explica por el hecho de la generalización en gr. de la forma con *-s* de la raíz.

III

o, u Se explica también así que *ἠῦξετο* sea un impf. y no haya propiamente un aor. con *-s* de este verbo. No hay, efectivamente, una situación paralela a la del lat., donde se ha creado una oposición *augēō* / *auxī*. Ni siquiera a la del ai. y germ., donde con ayuda de recursos especiales se obtiene del verbo que lleva siempre *-s* en la raíz ya un perf. (con vocalismo alargado en germ., con reduplicación en ai.) ya un aor. (del vocalismo **aug-s-* en vez de **ueg-s-* en ai.) El lit. no es comparable, no crea aoristos con *-s*.

Así, en definitiva, la generalización de *-s* en la raíz ha hecho que *ἄεξω* y *αῦξω* se hayan mantenido en griego, inicialmente al menos, como verbos monotemáticos: un arcaísmo notable. Por tanto, el que haya *αῦξάνω* al lado de *αῦξω* no tiene relación alguna con el antiguo sistema que oponía *μανθάνω* / *ἔμαθον*, *λαμβάνω* / *ἔλαβον*, etc. La prueba es que no hay **μάθω*, **λάβω*, etc. Es claro que *αῦξάνω* es una forma analógica, creada después de haberse generalizado la forma

**aug-s-* de la raíz: los verbos en *-άνω* originales son continuación, como se sabe, de verbos que añadían una nasal directamente a la raíz, sin alargamiento consonántico intermedio. Es una formación post-homérica, que no encontramos hasta el siglo V a. C.

Volviendo a *ἄεξω*, *αῦξω*, es natural que el griego acabara por assimilarlos a su sistema politemático: pero ello solo tuvo lugar secundariamente, de un modo gradual. *Ἄεξω*, un verbo épico y poético, no creó temas fuera del presente hasta época helenística (Leon. 2271 P. *ἄεξήσαιτε*) y Nonno (D. 12.24 *ἄεξήσω*, etc.) En cuanto a *αῦξω*, la primera forma de fuera de pres. se encuentra en Solón 11.3 *ἠῦξήσατε*, luego las hay relativamente frecuentes, siempre con *-η-*, a partir del siglo V.

Que se haya seguido este procedimiento para crear temas diversos a partir del de presente, no es extraño. En realidad, ya desde Homero se había seguido en el caso paralelo de *ἄλεξω*, cf. *Il.* 9.251 *ἄλεξήσω*, etc. Y también en el de *δέψω*, cf. *Od.* 12.48 *δεψήσας*; también hay derivados paralelos (posthoméricos) de *ἔψω*.

No es cuestión de discutir aquí, porque desborda nuestro tema, el origen de este alargamiento *-η-* que a partir de Homero se difundió en diversas formas de fut., aor., perf. y voz pasiva. Ciertamente, hay que pensar en el *-η-* del "aoristo pasivo" (*ἔδάην*, *δαήσομαι*, etc.) y también en el tipo *-έω/-ήσω*, *-ησα*, etc. (a veces *-έω* alterna con *-ω*, cf. *ἰάχω* / *ἰαχέω*, *στύγω* / *στυγέω*, etc.). Se trata de un recurso que resuelve grupos fonéticos difíciles o problemas morfológicos como el que nos ocupa. Es bien claro que tras el alargamiento *-s* la difusión de *-η-* es completamente secundaria: no puede pensarse en la vocal larga que da aoristos en ciertas lenguas añadida a la raíz, por ej., en lit. *áugau*⁵.

IV

Así, en conclusión, unos pocos verbos griegos en cuya raíz se había estabilizado el alargamiento *-s*, sin que se conservara la forma sin el mismo, quedaron en principio reducidos a la flexión monotemática: solo tienen los modos de pres. y el impf. Ni la forma con desinencias primarias podía pasar al fut., ni la con secundarias al aor. (por más que éste en griego lleve una *-s* sin vocal temática). De estos verbos, los más notables son los dos derivados de la raíz de "crecer".

⁵ Sobre este alargamiento cf. E. SCHWYZER, *Griechische Grammatik*, I, Munich 1939, p. 721 y P. CHANTRAINE, *Grammaire homérique*, I, Paris 1942, p. 446s.

Ahora bien, se tendió gradualmente, ya desde Homero, ya desde fecha posterior, a crear una conjugación completa de estos verbos, derivando del tema de presente los otros temas del verbo griego mediante un alargamiento secundario -η-. De esas formas se creó a su vez, en fecha tardía, un pres. en -έω.

Y se creó también, a partir de αἴξω y en fecha posthomérica, un verbo αἴξάω. Naturalmente, tiene sólo tema de presente y así resulta la paradoja de que existen verbos monotemáticos por arcaísmo (eliminado a lo largo de la historia del griego) y existe este otro verbo monotemático por innovación (se creó secundariamente un fut. αἴξανω en LXX Ge. 17.6). Otra innovación fue el verbo tardío αἴξύνω, del que curiosamente Gal. 19.634 ofrece una forma de aor. pas. αἴξυνθεῖς (también en gr. bizantino, Synt. 45).

No parece dudoso, después de todo lo dicho, que es αἴξω, de entre los aquí estudiados, el verbo central, al que deben atribuirse incluso las formas de fuera de presente que nos han ocupado. Los demás verbos deben tener lemas independientes: son solo temas de presente, salvo algunas raras innovaciones tardías. Este es el procedimiento que hemos seguido para exponer toda la serie en el DGE y hemos querido justificarlo aquí. Exponiendo, al propio tiempo, algunas conclusiones que consideramos de interés para la historia de la morfología verbal griega y aun indoeuropea.

Francisco R. ADRADOS
Universidad Complutense
Ministro Ibañez Martín, 5-6º Dcha.
MADRID - 15

RECIPROCAL FORMS IN TOCHARIAN

Yoël L. ARBEITMAN

Schulze/Sieg/Siegling (1931:191) noted, under the heading "i) Pronominaladjektiva":

"Unter diesem Namen fassen wir die drei tocharischen Paradigmen zusammen, die der Reihe nach den lateinischen *ipse, alius, solus* entsprechen: *mātak, ālak, sasak*. Die Flexion vollzog sich ursprünglich vor dem gutturalen Suffix, das wir gewiß als eine verstärkende, ihrer Natur nach unveränderliche Partikel betrachten dürfen. Zum Vergleiche bietet sich — außer den tochar. Demonstrativpronomina ... — etwa das lat. *quisque* oder das got. *hvazuh*".

They continue (p. 193): "Eine Nebenform von *āla-k* mit angewachsenem *m* statt des Gutturals, *āla-m*, ist auf die Verbindung mit den obl. Kasus von *wāt* beschränkt". The declension of this latter, the ordinal "second/other", is given on p. 200-201, where it is stated: "Die kürzeren Formen des Maskulinums kommen hauptsächlich in der Verbindung mit *ālam* ... vor, die gegen die Geschlechtsunterschiede indifferent ist: *ālam wāc* 'einander'", etc., etc.

Pedersen (1941:116) notes "die mit dem verstärkenden *-k* erweiterten Formen *sanək^a, canək^a, tanək^a*" and later, in the same paragraph, he notes, concerning pronouns with the suffixal *-m* particle: "Wenn man auf dieser Grundlage Umschau nach sinngemässen Partikeln hält, bietet sich für das *-m*-Pronomen etwa lat. *-met* (vgl. tochar. A *mātak^a* 'selbst')". — On p. 118-119, discussing the reciprocal composed of *ālam* + *wēc^e*, he observes: "Es leuchtet ein, dass *āla-m^a* dieselbe Partikel wie das Pronomen *sām^a* enthält". The reference here is to the "mit *-m* verschmolzene Pronomen in den drei Geschlechtern" (< IE **so, *sā, *tod*), which he had discussed on p. 114.

The following exx. are taken from Thomas (1964).

EAST TOCHARIAN (A):

IV.12: *ñäktāñ napeñi pälkānt [āla]m-wāc*
"goddesses men see each-other".

XI.2: *puk tsaramäs ālam-wcäs*
"We all separated from one another".

On the one hand, the East Tocharian (A) form has the two components in their integral and, thus, still recognizable, form. On the